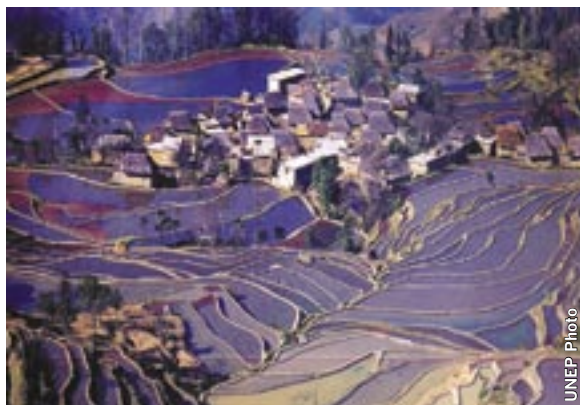


Las antiguas civilizaciones enriquecían la naturaleza y los

Domesticaron plantas y animales, crearon nuevas variedades y especies, establecieron sistemas agrícolas armoniosos y crearon magníficos paisajes. Con la experiencia, adaptaron sus sistemas de pesca, agricultura y pastoreo, a la vez que protegían el medio ambiente y distribuían los beneficios. Durante 12 000 años, a través de generaciones, este patrimonio agrícola se ha transmitido y ha mejorado con la evolución conjunta de los ecosistemas, las comunidades y las culturas.

Hoy en día los sistemas agrícolas tradicionales siguen proporcionando alimentos a cerca de 2 000 millones de personas. También sustentan la biodiversidad, los medios de subsistencia, los conocimientos prácticos y la cultura. Es necesario reconocer este patrimonio cultural agrícola mundial y apoyarlo a fin de que siga evolucionando y sustentando a las generaciones futuras.



En las Filipinas, las terrazas de arroz de los Ifugao, desparramadas en las laderas, ofrecen un panorama espectacular. Representan la actividad colectiva de innumerables generaciones de agricultores cuyo ingenioso sistema de irrigación les ha permitido distribuir el agua y producir variedades de arroz capaces de sobrevivir a más de 1 000 metros de altura.



Los agricultores de las zonas altas de los Andes, en el Perú, excavan zanjas alrededor de sus parcelas. El agua llena esas fosas y el sol las calienta. Al caer la temperatura por la noche, el agua emite un vapor que protege de las heladas las diversas variedades de papas creadas y conservadas localmente. Se trata de un sistema agrícola perfeccionado a través de los siglos, idóneo para las duras condiciones que prevalecen a 4 000 metros de altura.



bienes que produce



En el oasis de Gafsa, una exuberante isla verde en el clima extremo del Túnez, existe un sistema muy productivo y diversificado que data del mesolítico. En este antiguo sistema predomina la palma datilera, intercalada con una variedad de árboles y cultivos sustentados por complejos sistemas de irrigación, y se produce una asombrosa variedad de frutas y hortalizas.



Un plato chino de arcilla de la dinastía Han, de 2 000 años de antigüedad, está decorado con un pez que va de su estanque al arrozal. En la combinación de los sistemas productores de pescado y arroz de la provincia de Zhejiang, los peces no sólo proporcionan alimentos sino que además se comen las larvas y las malas hierbas de los arrozales inundados, lo que reduce el costo y la mano de obra necesaria para fertilizar los cultivos y combatir los insectos.



Los famosos paisajes de la *costiera sorrentina* de Italia son un extraordinario ejemplo de ingenio. A través de los siglos se han creado y conservado las pérgolas cargadas de limones, las barreras de castaños para proteger del viento, los muros de piedra y los estrechos senderos. En el siglo XVI, en el Mediterráneo se cambiaban las variedades de limones por oro, cuando se descubrieron las propiedades curativas del cítrico contra el escorbuto. Hoy en día el sabor incomparable de estos limones es mundialmente apreciado.





La Tierra está salpicada de miles de sistemas agrícolas locales que son patrimonio de la humanidad. Estos sistemas, trascendiendo con creces sus fronteras, proporcionan bienes y servicios ecológicos esenciales, así como seguridad alimentaria a millones de miembros tradicionales e indígenas de las comunidades.

Con apoyo del Fondo para el Medio Ambiente Mundial y en colaboración con el PNUD, la UNESCO y otros asociados, la FAO ha puesto en marcha un programa que reconoce la importancia mundial de los sistemas del patrimonio agrícola y de las personas y las comunidades que los han creado. El objetivo del programa es definir, determinar y apoyar estos inigualables sistemas. Promueve un enfoque de “conservación dinámica” que:

- permite a los agricultores nutrir y adaptar lo sistemas y la biodiversidad que han creado, y a la vez ganarse la vida;
- apoya las políticas públicas de protección y los incentivos para la conservación *in situ* de la biodiversidad y los conocimientos tradicionales;
- reconoce la diversidad cultural y los resultados obtenidos por las comunidades autóctonas.

Más información del programa de la FAO de sistemas del patrimonio agrícola en:

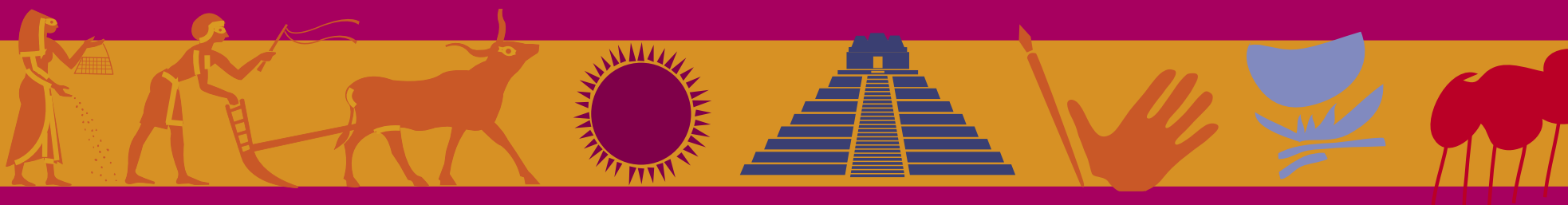
Departamento de Desarrollo Sostenible
Organización de las Naciones Unidas
para la Agricultura y la Alimentación
Viale delle Terme di Caracalla
00100 Roma, Italia

Correo electrónico: GIAHS-Secretariat@fao.org

www.fao.org/sd

AD/I/A0125S/10.05/1000





Sistemas Ingeniosos del Patrimonio Agrícola Mundial (GIAHS)

